

Rectoría, *mi hogar*

García Maza, María del Carmen. Maestra en Diseño por la Universidad Autónoma Metropolitana. PTC y Cronista de la Facultad de Artes. Directora del Museo de Historia Universitaria "José María Morelos y Pavón" de agosto de 2013 a la fecha.



Fig. 1 Flor de María Pérez Domínguez. Tomada por Karen Gómez Gómez, (2023).

Resumen:

Entrevista realizada a Flor de María Pérez Domínguez, quien vivió durante su niñez y juventud en el torreón donde se localiza el Observatorio Meteorológico "Mariano Bárcena", de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Juan Fernando tenía poco tiempo de casado y su familia vivía en Santiago Tianguistengo. Cuando nació su segunda hija, Flor de María, el 13 de noviembre de 1940, ya no pudo estar lejos de su esposa Margarita Domínguez Fuentes, de su pequeña hija Lilia y de la recién nacida, por lo que pidió autorización para vivir con su familia en el Instituto.

El permiso le fue concedido y le asignaron para ello la parte baja del torreón que ocupaba el Meteorológico.

Flor de María recuerda que la planta baja del torreón estaba dividida con madera en tres cuartos, uno era la cocina, otro el sanitario y el tercero les servía de dormitorio.

Su mamá no tenía espacio ni permiso de lavar la ropa en el torreón, por lo que su papá le improvisó una piedra para que los días que no había clase, la pusiera en la ventana de la cocina y ahí lavara lo más indispensable, como la ropa de sus tres hermanitos. Ella cocinaba con carbón y también cuidaba las bicicletas de los alumnos a cambio de una módica cantidad.

Flor nos relata que en las tardes salía a jugar con sus hermanos al jardín. En el fresno que se encuentra a un costado del torreón, su papá les colgó un columpio para que tuvieran donde entretenerse. Junto a él había un pino muy grande, sus ramas llegaban al

Flor de María Pérez Domínguez y sus hermanos: Lilia, Rocío, Bertín y Juan, pueden decir literalmente, que la actual Universidad Autónoma del Estado de México fue su casa.

Su padre, Juan Fernando Pérez Hernández, estuvo como encargado del Observatorio Meteorológico ubicado en uno de los torreones del Edificio de Rectoría. Lo contrató la Secretaría de Agricultura y Ganadería para que hiciera las mediciones pertinentes y enviara al Meteorológico Nacional los reportes dos veces al día. Su nombramiento lo firmó el Lic. Juan Fernández Albarrán, secretario general de gobierno del Estado de México durante la gubernatura de Wenceslao Labra, el 23 de julio de 1939.

segundo piso del observatorio. Allí se tuvo un telescopio muy potente, recuerda con mucha claridad. Nos dice, que su papá enfocaba el telescopio hacia la esquina que da al panteón de Santiago Tianguistengo, donde había una banca en la que por las tardes se sentaban sus amigos, era la forma que tenía de acompañarlos.

En el primer piso del torreón existía un escritorio grande y muy pesado, en él trabajaba la señora Pacheco, quien al sentarse solía subir sus pies al descanso. En una ocasión jugando a las escondidillas, Flor se escondió ahí y cuando la señora Pacheco llegó, no hizo ruido, pues tenían prohibido jugar en ese lugar. No recuerda cuanto tiempo permaneció acurrucada y sin moverse esperando que ella se levantara, pero le ganó el cansancio y el aburrimiento antes de que eso sucediera.

—Entonces le dije: señora Pacheco, estoy aquí abajo, ¿me deja salir? Y ella sorprendida me respondió: ¡Ay niña! ¿qué haces ahí? Y pues le expliqué que jugando a las escondidillas y yo sabía que aquí no me encontrarían.

En ese mismo piso, cerca de la ventana que daba a la alberca, había un sillón de tres plazas y dos sillones individuales de bejuco, también un archivero y el cuadro de Mariano Bárcenas.

—Detrás del archivero también nos podíamos esconder. En una esquina estaba la escalera que iba desde la planta baja hasta la parte más alta del torreón y cuando mi mamá se descuidaba, usábamos el barandal de resbaladilla. Nos dice con picardía.

Su papá también era el encargado de encender las bombas de agua; la bomba chica llenaba los tinacos y la bomba grande surtía el agua para la alberca todos los domingos. En esa época las mujeres tenían asignada la alberca los lunes que era cuando el agua estaba limpia, eran muy poquitas las que nadaban, como diez, y los otros días la utilizaban los hombres. No lo hacían juntos, era mal visto.

También era su responsabilidad darle cuerda al reloj de la fachada. Flor aprendió a encender las bombas y a darle cuerda al reloj para ayudar a su papá. Además, todos los días él iba a las oficinas de telégrafos a las 7 de la mañana y a las 7 de la noche para enviar los datos de las mediciones al Meteorológico Nacional, ahí le sellaban un libro de registro para comprobar que estaba cumpliendo con su trabajo.

—Desde que estaba en kínder, yo disfrutaba acompañar a mi papá en su trabajo, me le pegaba como enredadera.

Con los años su papá compró un terreno en la colonia Américas y poco a poco él fue construyendo una casa, desde hacer los adobes. Cuando estuvo listo un cuarto, Flor se fue a vivir ahí y tiempo después lo hizo el resto de la familia.

Flor de María estudió sus tres años de secundaria en el Instituto; los dos de bachillerato y la carrera de Leyes en la ya, Universidad.

En enero de 1953 ingresó a primero de secundaria, al registrar su domicilio en la hoja de inscripción se leía: "Observatorio anexo al plantel". Recuerda que algunas de sus compañeras fueron:

Elizabeth Romero Pérez, Ofelia Martiñón Reyes, Gloria Adame que venía de Iguala y Artemisa González López.

Salía del observatorio y se iba a clase.

—Mi amiga Elizabeth Romero Pérez pasaba por mí a casa para irnos a la secundaria.

Y comienza a reír nada más decirlo, por lo que eso representa, pues solo caminaban máximo 50 pasos. Ella fue su gran amiga, murió muy joven.

En el bachillerato algunos de sus compañeros fueron: José Vera Guadarrama, René Maldonado Gómez, Federico Ambriz, Germán Flores González y Carlos Marín Islas, quien era muy guapo, nos cuenta, "lo perseguían mucho las niñas que venían al curso de verano y mi amiga Bety y yo éramos sus amigas y lo ayudábamos a esconderse de ellas".

Nos comparte con una mirada traviesa que les gustaba hacer bromas. Su maestra de Geografía fue la maestra Ballina, era muy tranquila, pero no les permitía salir una vez iniciada su clase. Así es que en una ocasión sus compañeros metieron una escoba de mijo al archivero y le prendieron fuego, comenzó a salir humo y ahí los tuvo hasta que ya no fue posible aguantar.



Fig. 2 Vista del torreón donde se encuentra el Observatorio Meteorológico "Mariano Bárcenas". Acervo del MHUJMMYP, (s/f).



Fig. 3 Vista actual del torreón donde se encuentra el Observatorio Meteorológico "Mariano Bárcenas". Jonhatan Yair Enriquez Zaragoza. Agosto 2024.

Nos comparte que, en ese tiempo, la oficina del Rector se encontraba abajo del reloj, subiendo las escaleras. El salón de Consejo ocupaba lo que hoy es la sala Ignacio Manuel Altamirano.

La secundaria estaba en el espacio que hoy ocupa el Museo de Historia Natural "Dr. Manuel M. Villada", desde entonces en su entrada estaban las momias y a ella le daban terror, por eso no le gustaba entrar.

La preparatoria se encontraba arriba del hoy, Museo de Historia Universitaria "José María Morelos y Pavón", donde compartía el pasillo con la escuela de Jurisprudencia.

Después, cuando se abrió Medicina, se le asignó la esquina de Juárez y Gómez Farías. Posteriormente se abrió Ingeniería y después Turismo. Los salones de Turismo estaban en el Patio de los Naranjos, los de Ingeniería en el Patio del Centenario.

Su historia termina. Recorremos con ella los pasillos del Edificio de Rectoría, su andar es lento, en ocasiones se detiene y su mirada se pierde... Los recuerdos de su niñez y de su juventud se agolpan en su mente... Sus ojos se ven llorosos pero la sonrisa no se borra de sus labios. De pronto, se escucha una voz: – Flor, hermana, ¿qué haces aquí?

Es Juan, el menor de sus hermanos, actualmente responsable del Observatorio Meteorológico, donde él y su hija Ana Laura Pérez Núñez, realizan las labores que en aquel entonces realizó Don Juan Fernando Pérez Hernández, su querido padre.



Fig. 5 Juan Pérez Domínguez y Ana Laura Pérez Núñez. Tomada por Karen Gómez Gómez, (2023).



Fig. 4 Alumnos del ICLA. Acervo del MHUJMMYP, (s/f).

Referencias:

- Fuente: Entrevista realizada a Flor de María Pérez Domínguez el 7 de noviembre de 2023.